

El Estado de los Muertos.

No. 11

1) ¿Qué sucede a una persona cuando muere?

“Saldrá su espíritu, tornaráse en su tierra, En aquel día perecerán sus pensamientos”.

Salmo 146:4

Aquí se nos dice que dejaremos de respirar y que volveremos al polvo de la tierra del cual fuimos formados y que nuestros pensamientos cesan al momento de la muerte.

2) Los muertos no saben-nada.

La muerte es como cuando una persona está dormida, que no sabe lo que sucede frente a su casa. Está totalmente en estado de inconsciencia.

“Porque los que viven saben que han de morir, mas los muertos nada saben, porque su memoria es puesta en olvido. También su amor, y su odio y su envidia, feneció ya; no tienen ya mas parte en el siglo de todo lo que se hace debajo del sol”.

Eclesiastés 9:5,6

3) Los muertos serán resucitados.

Jesucristo vendrá y resucitará a todos los muertos .Unos; serán resucitados para vida eterna, y otros para condenación y perdición.

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron mal, a resurrección de condenación”.

Juan 5:28,29

4) Satanás aprovecha la condición de los muertos para engañar a los que ignoran la Santa Biblia.

Satanás se aparece en las cámaras espiritistas como si fuera el espíritu de los muertos, Satanás imita con una exactitud asombrosa la voz de la persona muerta, sus gestos, su escritura, etc. **Dice la Biblia:**

“Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz”.

2 Corintios 11:14

5) Cuando muere el cuerpo, muere también el alma.

En la resurrección, Dios dará un cuerpo nuevo a las personas resucitadas. Mientras tanto, en el cielo hay unos libros, el de la vida y el de la muerte; las acciones buenas de los justos quedan registradas en el libro de la vida y las acciones malas de los impíos quedan registradas en el libro de la muerte.

6) Dios ha prohibido expresamente toda supuesta comunicación con los espíritus de los muertos.

La costumbre de tratar con los adivinos fue declarada abominación para el Señor y era solemnemente prohibida so pena de muerte.